

Dr. John Oswalt, Isaías, Sesión 1, Isa. 1
© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número uno, capítulo uno de Isaías. Bueno, creo que está bastante cerca.

Dios mío, es maravilloso verlos a todos, a varios antiguos amigos, no diré viejos amigos y a varias personas nuevas. Me alegro mucho de tenerte aquí y esperamos pasar un buen rato juntos durante el próximo año. Mientras oramos, me informaron que hay una persona con necesidades especiales aquí en la ciudad por quien se está orando, especialmente a las siete en punto, así que queremos recordar esa situación.

Oremos juntos. Padre, acudimos nuevamente a ti, agradeciéndote tu palabra. Gracias porque te has revelado a ti mismo y tu naturaleza y tus propósitos, tus propósitos para nosotros.

Gracias porque has inspirado a la gente con tu verdad para darnos. Gracias porque no nos has dejado andar a tientas en la oscuridad, preguntándonos para qué estamos aquí, de qué se trata la vida, qué importa. Gracias, Señor, porque nos lo has mostrado.

Perdónanos, Señor, que lo sepamos tan bien y lo hagamos tan poco. Ten piedad de nosotros. Ayúdanos, Señor, a ser no sólo oidores de la palabra sino también hacedores.

Oremos por esa situación especial en este momento. Ora por aquellos que están orando y ora para que tu poder se desate en la situación y que la persona realmente pueda experimentar tu liberación. Gracias, Señor, por tu conocimiento de todas nuestras situaciones especiales que traemos aquí esta noche.

En una multitud tan grande como esta, hay una infinidad de preocupaciones, y las presentamos todas ante usted, sabiendo que usted las conoce y sabiendo al mismo tiempo que nos ha invitado a contarle nuestras necesidades. Así que hacemos eso, Señor. Oramos por su bendición sobre nuestro estudio.

Gracias por tu bendición durante los últimos 18 meses aproximadamente, y ahora volvemos a confesar nuestra absoluta necesidad de ti. Necesitamos que tu Espíritu Santo venga y le dé sentido a este libro tan antiguo, tan rico y, sin embargo, tan complicado. Gracias, Espíritu Santo, porque estás aquí, más deseoso de abrirnos su verdad que nosotros de conocerla.

Gracias. Bendíceme mientras hablo. Bendice a quienes te escuchan y concédenos que juntos seamos más como tú porque hemos pasado juntos este tiempo esta tarde.

En tu nombre, amén. Voy a pasarles un portapapeles que tiene un lugar para que firmen con su nombre, su dirección y su correo electrónico. Eso significaría que aquí en FAS podríamos enviar correos electrónicos dirigidos a las personas interesadas, así que asegúrese de que al menos su nombre y dirección de correo electrónico estén en este portapapeles antes de irse esta noche.

Entonces el personal de FAS me pidió que les recordara el simposio que se celebrará el jueves por la mañana. Hay un cartel al costado de la habitación. Este tipo, Oswald, está hablando.

No puedo recomendarlo mucho, pero quizás quieras venir y descubrir qué cosas heréticas podría decir. Eso será el jueves por la mañana, seguido del almuerzo, y están cordialmente invitados a eso. El calendario, subrayo, es provisional.

Este otoño, mi agenda es un poco complicada, así que nos reuniremos durante las próximas tres semanas después de ésta. Luego haremos una pausa el 8 de octubre, cuando Dios quiera y Delta lo permita, Karen y yo estaremos en Rumania. Luego nos reuniremos durante tres semanas, el 15, 22 y 29 de octubre, y luego no durante tres semanas.

El día 5 tendremos aquí la Conferencia de Renovación de Otoño y es posible que quieras participar en ella. Y luego el 12 y el 19 estaré fuera. Luego, después de eso, cuatro semanas, la última semana de noviembre, las primeras tres semanas de diciembre, luego un descanso en enero, y luego lo retomaremos el 20 de enero, disculpe, finales de diciembre y principios de enero. .

Lo retomaremos en enero y luego, con suerte, excepto el 4 de marzo, podremos estar todos los lunes por la noche. Así que por favor pegue esto en su Biblia. También estará en el sitio web de FAS y, si es necesario realizar cambios, se lo informaremos.

Muy bien, estamos hablando del libro de Isaías, y el plan es básicamente dos capítulos por sesión desde ahora hasta junio, y eso nos ayudará a terminar este libro. A Isaías se le suele llamar el Príncipe de los Profetas. Parte de la razón es que hay alguna sugerencia de que podría haber sido miembro de la familia real.

Tiene un acceso tan fácil a los reyes que ha habido alguna sugerencia de que podría haber una conexión allí. Pero más que eso, Isaías es el Príncipe de los Profetas porque este libro es un compendio de teología bíblica más completo que cualquier otro libro de la Biblia. Muchas veces les he dicho a los estudiantes, si alguien les dijera, les voy a quitar 65 de sus libros de la Biblia, ¿cuál quieren que deje? Yo digo, díselo, Isaías.

Porque hay más Nuevo Testamento en Isaías que cualquier otro libro del Antiguo Testamento, y obviamente hay más Antiguo Testamento que cualquier libro del Nuevo Testamento. Pero este gran libro resume de muchas, muchas maneras las enseñanzas del Antiguo Testamento sobre muchos, muchos temas diferentes. Disculpe, enseñanza bíblica sobre muchos, muchos temas diferentes.

Por eso, en este tiempo juntos sólo podremos raspar la superficie de las riquezas que hay aquí. Realmente este libro no tiene fondo. Y es emocionante para mí poder estudiarlo con usted porque sé que obtendrá ideas que le resultarán interesantes.

Tienes un breve resumen. Esto es sólo una especie de hoja de ruta para usted a medida que avanzamos. Diré un poco más sobre esto a medida que entremos en el estudio de esta noche sobre el Capítulo 1. Pero notarás que la palabra servicio aparece una y otra vez.

Creo que en los capítulos 1 al 5, la introducción, se nos revela el problema del servicio. Como dije, hablaremos un poco más sobre eso en un momento. Luego, en el Capítulo 6, vemos el llamado al servicio.

Y de hecho, creo que esta es la solución al problema que se presenta en los capítulos 1 a 5. Israel es llamado a ser siervo de Dios para el mundo como Isaías fue llamado a ser siervo de Dios para Israel. Y entonces se comienza con la cuestión básica de si se puede confiar en Dios. Nunca vas a servir a alguien en quien no confías. Hablamos de esto como hablamos del Génesis.

La cuestión fundamental de la vida es ¿confiaré en Dios? ¿Pondré mi peso sobre Él? ¿Es él digno de mi confianza? ¿Traicionará mi confianza? ¿Puedo confiar en Él? Si puedo confiar en Él, entonces puedo dejar a un lado mis vestiduras reales y ponerme la toalla de siervo porque sé que estoy a salvo en Sus manos. Entonces, los capítulos 7 al 39 tratan de esa cuestión de la confiabilidad de Dios. Aquí hay una revelación de Dios como la que experimentó Isaías en el capítulo 6. Luego, en los capítulos 40 al 53, la pregunta es si sabes que puedes confiar en Él, esa es una cosa.

Pero, ¿qué te motivará a confiar en Él? E Isaías revela que es gracia. La gracia de Dios nos moverá a confiar en Él. Pero entonces surge la pregunta: ¿cómo pueden los seres humanos pecadores ser siervos del Dios Santo? Y la respuesta nuevamente es la gracia.

El siervo será el medio, el medio misericordioso por el cual podremos llegar a ser Sus siervos. Y finalmente, en los capítulos 56 al 66, ¿la gracia significa que la justicia no importa? Y la respuesta es rotunda, seguramente no es así. Más bien, la gracia es el medio por el cual la justicia de Dios puede revelarse en la vida del siervo.

Ésta es una descripción general muy rápida de la forma en que veo que el libro se mantiene unido. Y puedes guardar eso nuevamente en tu Biblia como una especie de mapa de ruta: ¿dónde estamos ahora? Y con suerte, eso te será de alguna ayuda. Muchas veces la gente me dice: simplemente no entiendo el Antiguo Testamento.

Y digo que lo entiendo. Porque Dios decidió hacer algo extraño en la Biblia. Ya les dije antes, los otros libros sagrados del mundo están compuestos de declaraciones de Dios o del portavoz de Dios.

Sólo declaraciones desnudas allí. Si lees el Corán, eso es lo que es. Si lees escritos budistas, eso es lo que es.

Si lees escritos hindúes, eso es lo que es. Sólo estos simples pronunciamientos. Dios eligió hacer algo diferente.

Dios eligió revelar Su verdad en el contexto del tiempo y el espacio. Eligió revelarse en relación con un pueblo en particular. Eso no es un accidente.

Eso no es un accidente. Dios no se trata de hacer pronunciamientos desnudos. Dios se trata de relacionarse con sus criaturas.

Y eso significa que necesitamos entender algo sobre estas personas. Algo sobre su espacio. Algo sobre su época.

Si queremos entender lo que está pasando. Si caminas por la calle y recoges una carta, no sabes quién la escribió. No sabes a quién fue escrito.

Lo más probable es que tenga muy poco sentido. Pero si en realidad, al empezar a leer, descubres que esa carta fue escrita por tu abuelo a tu abuela. Cuando estuvo en Europa en la Primera Guerra Mundial.

Tendrá mucho más sentido. Y eso es cierto especialmente con el Antiguo Testamento. Esto también es cierto con lo Nuevo.

Pero podemos engañarnos con el Nuevo Testamento diciendo que realmente no necesitas saber esas cosas y aun así puedes entenderlas. Bueno, sí puedes. Pero puedes entenderlo mucho mejor si sabes a quién está escrito.

¿Quién escribía? ¿Cuál fue la situación? ¿Dónde estaban escribiendo? Etcétera.

Pero en el Antiguo Testamento no se puede escapar de eso. Tienes que saberlo. Entonces, ¿qué pasa con este libro? Fue escrito casi con certeza entre el 739 a.C. y el 701 a.C.

Yo no dejé el lugar aquí. En Judá. La mitad sur del Antiguo Reino de Salomón.

739 al 701. Ahora bien, ¿cuál es la situación? Y esto se trata aquí en esta hoja de antecedentes. Este libro es muy extraño.

Porque la última parte. Los capítulos 40 al 66 están dirigidos a personas en un futuro lejano de la propia vida de Isaías. Ahora, otros profetas hablan de personas y situaciones en el futuro.

Este es el único en el que el profeta habla con la gente en el futuro. Y eso ha causado que muchos eruditos digan, bueno, entonces, obviamente, Isaías no escribió esos capítulos. No se puede hablar con la gente dentro de 150 años.

Bueno, no a menos que estés hablando por Dios. Eso podría hacer una diferencia. Creo que sí.

El libro dice que fue escrito por Isaías. Y eso es suficiente para mí. Pero, antes que nada, los capítulos 1 al 39 fueron escritos para personas en la época de Isaías.

Ahora, mira tu mapa por un momento, por favor. ¿Qué está sucediendo durante la vida de Isaías? El imperio de Asiria. ¿Lo ves aquí en el centro derecho? Es donde viven los kurdos hoy.

Los kurdos se enorgullecen de ser descendientes de los asirios. Y todo el mundo está de acuerdo con ellos. Los asirios estaban construyendo un imperio mundial.

Ya habían conquistado Babilonia, hacia el sureste. Ya habían conquistado lo que hoy es Armenia y el este de Turquía, hasta el norte. Ya habían conquistado las tierras situadas justo al oeste de ellos, hasta el Mediterráneo.

Y ahora, durante este período, del 739 al 701, se están embarcando en su último siglo culminante de imperio. Y se dirigen hacia su objetivo final, que es Egipto. Si pudieran controlar Babilonia, Egipto y el conector entre ellos, tendrían un dominio absoluto sobre el comercio mundial.

La guerra siempre ha tenido que ver con el comercio. Y fue entonces también. Pero tenían un problema.

Entre su imperio, por el momento, y Egipto, se encontraba esta estrecha franja cananea. Esta franja de tierra, entre el Mediterráneo al oeste y el desierto de Arabia al este, tiene sólo unos 160 kilómetros de ancho. Y todo el comercio del mundo pasaba por allí.

Así es como Salomón pudo llegar a ser tan, si se me permite decirlo, obscenamente rico. Tenía la única cabina de peaje en la I-75 entre Port Huron y Miami. Entonces, si los asirios van a llegar a Egipto, tendrán que caminar sobre varias de estas ocho pequeñas naciones.

Tienen que conquistar Siria, con su capital en Damasco. Y es tremendamente importante que lo tengas claro en tu mente. Asiria es el gran imperio mundial.

Siria es un país pequeño aquí, con su capital en Damasco. Dos cosas diferentes. Dos cosas completamente diferentes.

Entonces, tienen que conquistar Siria. Tienen que conquistar Israel. Tienen que conquistar Filistea.

Por ahí discurre la Gran Carretera. Y sería una buena idea si eliminaran a Judá al mismo tiempo. De lo contrario, estarán sentados en su colina en condiciones de dispararles.

En el camino, hay algunos otros países. Están Tiro y Sidón. Fenicios ricos y adinerados controlaban el transporte marítimo en el Mediterráneo.

Están Amón, Moab y Edom. Entonces estos están en el camino. Y vienen los asirios.

En 722, Israel cayó. Del 710 al 700, las ciudades filisteas cayeron. En el año 701, los asirios intentaron exterminar a Judá.

Conquistó todas las ciudades excepto Jerusalén. Pero no conquistaron Jerusalén. Hablaremos de eso.

Amón, Moab y Edom también cayeron en los siguientes 25 años aproximadamente. Entonces, esta es la situación con la que está lidiando Isaías. Esta tremenda, tremenda presión imperial que viene del norte.

Y todo lo que implica eso. Ahora, cuando llegamos al final del capítulo 39, Jerusalén ha sido liberada. Ezequías no ha sido masacrado como normalmente lo hacían los asirios con los reyes rebeldes.

Pero Isaías le dice que llegará el día en que Dios no liberará a Jerusalén. De hecho, va a entregar Jerusalén a Babilonia. Espera un minuto.

Asiria es el imperio mundial. ¿Dónde entra Babilonia en esto? Bueno, Asiria en su crecimiento se parecía mucho a un globo. Fue una dictadura militar.

Si el dictador era fuerte, el imperio se expandía. Si el dictador era débil, el imperio se contraía. Pero a lo largo de unos 300 años, hubo una sucesión de dictadores finalmente más fuertes.

Y así el globo se contraería y expandiría. Y finalmente, alcanzó su mayor punto de expansión, alrededor del año 650, cuando finalmente conquistaron Egipto. Y al cabo de 45 años, Asiria dejó de existir.

El globo se expandió y se expandió y se expandió y... ¡Pop! Y desapareció. Fue conquistada por una coalición de babilonios. Y no está en este mapa, pero puedes escribirlo allí arriba de Asiria, a la derecha de Kawa.

Los medos. Vivían en la cadena montañosa que corre de noroeste a sureste a lo largo del río Tigris. Guerreros temibles.

Y los babilonios y los medos se aliaron y derrotaron a los asirios en el año 605. Como se ve en la hoja, el rey Joacim de Judá aceptó el señorío babilónico. Pero poco después se rebeló.

Y Nabucodonosor vino y conquistó la ciudad en 598 y puso en el trono al hermano de Joacim, Sedequías. Bueno, Sedequías, él era un político si alguna vez hubo un político. Gobernó por encuesta.

Cualquiera que fuera la cosa popular del momento, para eso estaba él. Y, en última instancia, lo popular del momento fue una revuelta contra Babilonia, y así fue. Y en 586, Jerusalén fue destruida.

Los líderes fueron asesinados o llevados cautivos. Y un gobernador militar fue puesto en el trono. Desesperación.

Desesperación total. Dios ha sido derrotado. Se acabo.

E Isaías, escribiendo por inspiración, dice, no, no, no, no es verdad. Has sido castigado, eso es seguro. Pero eso no significa que Dios haya sido derrotado.

Dije que ibas a ir en cautiverio. Lo negaste. Estás en cautiverio, ¿no? Ahora digo que os voy a librar del cautiverio.

Los asirios habían estado practicando el cautiverio desde aproximadamente el año 900. Así que durante 400 años, la gente ha sido llevada en cautiverio. Nadie volvió a casa, que nosotros sepamos.

Entonces , cuando los profetas dicen que vas a volver a casa, la gente dice que estás loco. Número uno, no vamos a ir en cautiverio. Y número dos, si lo hacemos, nunca volveremos a casa.

Y los profetas dicen que irás en cautiverio y volverás a casa. ¿Adivina qué? Los profetas tenían razón. En 539, los medos abandonaron el barco y se unieron a los persas.

En su mapa, ahí sería donde, bueno, lo ven allí, Persia, el Irán moderno. Y los persas, con la ayuda de los medos, destruyeron Babilonia. Y dijeron que cualquier persona cautiva que quiera puede irse a casa.

Sólo conocemos a uno, los judíos. Y creo que la razón es porque estaban listos. Algunos de ellos dijeron, ¿sabes qué? Esos profetas tenían razón cuando dijeron que iríamos en cautiverio.

Quizás tengan razón cuando digan que nos iremos a casa. No vamos a ser asimilados a los babilonios. Mantuvieron su identidad.

Y efectivamente, se fueron a casa. Eso es 40 a 55. Ahora, hay menos acuerdo sobre el período de 56 a 66.

Pero la mayoría de los eruditos piensan que Isaías se refiere aquí a la situación después del regreso del pueblo. Regresaron en 539 en un gran oleaje de emoción. Vaya, vamos a reconstruir el templo.

Y cuando comenzaron a reconstruir el templo, se dieron cuenta de que lo que estaban construyendo no iba a ser mejor que el templo de Salomón que había sido quemado. Iba a ser peor. Y enseguida se desanimaron.

E Isaías les está hablando cuando dice: si queréis, si escogéis vivir para Dios en justicia, vuestra luz amanecerá. Te convertirás en lo que estabas destinado a ser. Una linterna desde la cual la llama de Dios puede brillar sobre el mundo.

Y de eso se tratan los capítulos 56 al 66. Entonces, parece que Isaías está abordando dos situaciones en el futuro. Una, unas 550 personas se encuentran en el exilio y desanimadas.

Y el otro, tal vez alrededor de 500, cuando la gente haya regresado y esté desanimada. Y luego, en todo el recorrido del libro, nos da una imagen muy, muy completa de quién es Dios y qué quiere hacer en el mundo. Puedes leer los comentarios sobre la estructura allí, donde trato un poco más de por qué hablar con la gente en el futuro.

Bien, esa es una descripción general muy, muy apresurada del libro. Pero sólo para darle una idea de hacia dónde vamos y qué está sucediendo, ¿tiene preguntas antes de mirar el capítulo uno? Jeremías es justo cuando Babilonia está conquistando a Judá y finalmente la caída. Entonces, Jeremías tiene aproximadamente entre 630 y 580.

Entonces, tiene la muy, muy desafortunada tarea de decirle a esta gente que Jerusalén va a caer. Y dicen, estás loco, Jerusalén no puede caer. ¿Dónde va a dormir Dios si alguien quema su casa? Jeremías dice que ese es el problema.

No lo entiendes, Dios no necesita una casa para dormir. Entonces, y él está diciendo, de manera muy impopular, mira, Babilonia es el instrumento de Dios. Rendirse.

¿Cómo habría sido eso en 1980 si algún predicador hubiera dicho: Rusia es el instrumento de Dios? Sólo ríndete. Probablemente habría terminado como lo hizo Jeremías en una cisterna.

Y al final, se demuestra que Jeremías tenía razón. Sí, otra pregunta. Sí.

Mucho, sí. Solía decirse que hubo tres Isaías. Uno que escribió los capítulos 1 al 39 en el año 700.

Uno que escribió de 40 a 55 en los 500. Y uno que escribió 56 a 66 en los 400. Nadie cree eso hoy.

Todavía se podría argumentar que tal vez una persona escribió entre 40 y 55. Es el gran profeta anónimo del exilio. Que interesante.

El mayor profeta israelita y no tenemos idea de quién, qué o dónde. Pero más allá de eso, la teoría ahora es la de autoría múltiple. Isaías de Jerusalén pudo haber escrito cuatro o cinco capítulos, un libro más pequeño que Amós.

Pero de alguna manera desató un proceso que duró 400 años en el que la gente escribía, reescribía, añadía, etcétera, etcétera. Y finalmente, alrededor del año 350, el libro estuvo terminado. Eso es una mejora con respecto a hace 40 años, cuando a menudo se decía que el libro no estuvo terminado hasta el 150 a.C.

Pero mi posición es: ¿cuándo fue la última vez que viste una gran obra maestra literaria escrita por un comité reunido durante 400 años? Ya sabes lo que es un camello. Es un caballo diseñado por un comité. Ahora estoy solo.

Estás mirando un dinosaurio aquí. Es interesante ver a los evangélicos ceder ante este asunto. Es inquietante, puedo decir.

Pero ahí es donde está. Cada vez más personas son incapaces de creer que Dios podría haberle dado a Isaías un mensaje para la gente dentro de 150 años. Obviamente eso es alucinante.

Creo que está destinado a ser alucinante. Pero así es. ¿Sí? ¿Es eso más difícil de creer que que Jesús vendría después de que se hubiera vivido todo el Antiguo Testamento? No, no creo que lo sea.

La tragedia es que la mayoría de las personas que aceptarían la autoría múltiple no creerían que Jesús fue profetizado. La gente encontró cosas después del hecho. Porque la profecía es imposible.

Nadie puede predecir el futuro. Cuando parece que hay profecía, en realidad ya había sucedido y los datos se reescriben para que parezca que alguien lo sabía de antemano. Ésa es una cuestión fundamental que subyace a todo el pensamiento moderno del Antiguo Testamento.

La profecía es imposible. Esto es sólo una especie de observación, pero al mirar a Isaías en la dirección que está tomando aquí, me parece que Isaías es un libro que podemos llamar un trabajo en progreso debido a sus profecías que se han hecho realidad. Y luego miramos la restauración final y llegamos a la última parte del libro.

Entonces, todavía está sucediendo. Sí, creo que no diría un trabajo en proceso, pero sí diría que es un trabajo que se está revelando en proceso. Su significado se está revelando en el proceso.

Sin duda iría allí. Muy bien, veamos el capítulo 1. Lamento que no podamos ver esto con el detalle que se encuentra en esta hoja, pero quería seguir adelante y hacerlo para referencia futura. La mayoría de los estudiosos creen que los capítulos 1 a 5 deben entenderse como una introducción.

Probablemente al menos los capítulos 1 al 6 no estén en orden cronológico. Algunas personas dicen, bueno, ya sabes, Wesley predicó antes de ser salvo. Quizás Isaías escribió una profecía antes de ser llamado.

No me parece. Creo, de hecho, que estos cinco capítulos están tomados de varios puntos de su ministerio y han sido recopilados aquí a propósito. Y hablaremos de ese propósito a medida que avancemos aquí.

Ahora, obviamente no tienes tiempo para leer los capítulos 1 al 5 en este momento, ya que te estoy indicando que vayas allí. Así que permítanme exponerles una característica extraña de estos capítulos. Dejaremos de lado el capítulo 1 por el momento.

Pero tienes tu Biblia allí. Mire el capítulo 2 versículos 1 al 5. ¿Diría que eso es positivo o negativo? Es positivo, sí, muy positivo. Todas las naciones van a venir a Jerusalén para aprender la Torá de Dios.

Pero luego viene el capítulo 2 versículo 6. Veremos esto la próxima semana. Así que no quiero pasar mucho tiempo aquí. Pero simplemente os diré que es muy negativo.

2 versículos 6 al 4 versículos 1. Y lo podemos decir de otra manera. Aquí hay esperanza. Y aquí está el juicio.

Ahora mire el capítulo 4 versículos 2 al 6. ¿Negativo o positivo? Positivo, sí, otra vez. La nación va a ser limpiada. Serán puros y santos.

Habrán un dosel sobre ellos. Algo que recuerda al Éxodo. Y luego les diré el capítulo 5 versículos 1 al 30 una vez más es muy negativo.

El juicio está por llegar. Entonces, tenemos esta interesante alternancia. Se le puede llamar intercambio.

De ida y vuelta, de ida y vuelta, de ida y vuelta. Por un lado, están bajo juicio. Dios los va a destruir.

Son la viña de Dios y lo único que producen son uvas amargas y Dios las va a arrancar. Y, sin embargo, Israel será puro y santo. El lugar al que todas las naciones van a venir para aprender los propósitos de Dios.

Y decimos, ¿eh? ¿Cómo? ¿Cómo puede este Israel convertirse en ese Israel? Y de eso se trata el capítulo 6. Entonces, en cierto sentido, la introducción es 1 a 5 y 6. Y luego la siguiente sección es 6 y 7 a 12. Una de las características del libro de Isaías es este tipo de transiciones que es difícil de entender en este segmento. ¿el final del anterior o el comienzo del siguiente? Y la respuesta es sí.

Son ambos y. Y ese parece ser el caso aquí. Eso es lo que está sucediendo en estos capítulos iniciales.

Ahora, dicho esto, quiero que miremos el capítulo 1. Note el lenguaje usado en el versículo 1. ¿El qué de Isaías? Visión. ¿Cuál él qué? Sierra. ¿Qué te transmite eso? Fotos.

¿Por qué no el mensaje que escuchó? Vamos a ver la palabra terminada en el capítulo 2, versículo 1, pero todavía la habremos visto. Entonces, ¿por qué no el mensaje que escuchó? ¿Qué opinas? Vale, es una foto. ¿Cuál es la diferencia entre una imagen y un mensaje? Vale más que mil palabras.

Una imagen es más atractiva, más envolvente. Puedes dar un paso atrás y decir, oh sí, ahí está el mensaje. Es algo que es cognitivo.

Es algo que es racional. Es algo que es intelectual. No es una visión.

Una visión es envolvente. Y eso es típico de los profetas. Los profetas no son meros portavoces.

No se limitan a escuchar una palabra divina y escupirla de nuevo. Eso puede ser cierto para la profecía pagana, pero no es cierto para la profecía israelita. Están apasionadamente involucrados en lo que sucede aquí.

La visión que vio. Oíd, oh cielos, y escucha, oh tierra, porque el Señor ha hablado. Ahora bien, ¿por qué llama a los cielos y a la tierra a oír? Son testigos.

Este es un caso judicial. El cielo y la tierra son el jurado. Ahora bien, ¿por qué el cielo y la tierra serían un buen jurado? Son creaciones de Dios.

Mire la siguiente parte del versículo 2. He criado y criado hijos, pero ¿qué tienen? Se rebeló contra mí. Ahora les pregunto nuevamente, ¿por qué el cielo y la tierra serían un buen jurado en este caso judicial? Porque son obedientes. No se rebelan.

El cielo y la tierra son neutrales. Hacen lo que Dios dice. Obedecen sus órdenes.

El sol no lo dice, creo que hoy saldré por el sur. No sucede. Ahora pase al versículo 3. La gente me pregunta cuál es mi versículo favorito de la Biblia y yo digo, bueno, el último que leí.

Pero este me encanta. El buey conoce a su dueño. El burro la cuna de su amo.

Pero Israel no lo sabe. Mi gente no lo entiende. Y lo pondré en la versión viva de Oswald.

Israel es más tonto que un idiota. Aquí nuevamente está la naturaleza. Los bueyes y los asnos se rebelan de vez en cuando.

Pero son lo suficientemente inteligentes como para saber dónde está el administrador. Israel no es tan inteligente. Guau.

Mire el último verso del libro. Capítulo 66, verso 24. Saldrán y mirarán los cadáveres de los hombres que tienen... ¿Qué? Rebelde.

Misma palabra. Versículo 2 del capítulo 1, 66 de 24. Ahora bien, ¿cuál es la diferencia entre desobediencia y rebelión? Determinación obstinada.

Determinación obstinada. La desobediencia puede ser accidental. La rebelión no puede ser.

¿Sí? Todavía se puede reconocer la desobediencia. Sí. El hebreo tiene tres palabras que se relacionan con nuestro fracaso ante Dios.

Una palabra se traduce como pecado. Hemos hablado de esto antes. Pero como dije antes, la repetición es el alma de la educación.

En caso de que no lo hayas entendido, la repetición es el alma de la educación. Pecado. Este es el más neutral.

Significa perder un objetivo. Puedes hacerlo sin querer o puedes hacerlo intencionalmente. Es el más general.

Desafortunadamente, la segunda palabra está traducida con una palabra inglesa arcaica. Curiosamente, no tenemos un buen equivalente en inglés moderno. Esto se refiere a la torsión.

Esa torsión interior que hace que no alcancemos el objetivo. Y la tercera palabra es la que nos ocupa aquí. Rebelión o transgresión.

Negar cualquier límite. Entonces, Isaías tiene razón desde el principio diciendo: Voy a llamar al cielo y a la tierra. Voy a utilizar el burro y el buey.

Y voy a decir que mi gente ha negado que yo tenga algún derecho a ponerles un límite. Oh, Estados Unidos, Estados Unidos. Entonces, volvamos al capítulo uno.

El versículo cuatro describe algunos de los efectos adicionales de la rebelión. Pueblo, una nación pecadora. Ahí está la primera palabra.

Cargado de iniquidad. Ahí está la segunda palabra. Descendiente de malhechores.

Esa es otra palabra. Niños que trafican corruptamente. Han abandonado al Señor.

Han despreciado al Santo de Israel. Están completamente distanciados. ¿Crees que Dios está tratando de dejar claro un punto? Esto es bastante serio.

Los versículos del cinco al ocho, entonces, son una manera figurada de expresar los resultados. Número uno, en los versículos cinco y seis, tenemos la imagen de alguien que ha sido golpeado. Magullado, herido, sangrando, sin vendar.

Y Dios está diciendo, ¿por qué querrías eso? Nuevamente, como lo he dicho de varias maneras en nuestros estudios, este no es un dicho arbitrario de Dios: si haces eso, te haré papilla. Es decir, si vives desafiando los caminos de Dios, hay resultados trágicos. Si saltas de un edificio alto, chocarás contra la acera.

Dios dice, ¿por qué querrías que te golpearan? Y luego, en el versículo ocho, otra vez, un hermoso cuadro. Y una de las características de este libro es que está repleto de todas estas encantadoras figuras retóricas para intentar aclarar el punto. La hija de Sión queda como cabaña en una viña, como choza en un pepinar, como ciudad sitiada.

Como mencioné en el fondo aquí, las aldeas israelitas no se construyeron en medio de buenas tierras de cultivo, como lo hacemos con nuestras casas y graneros. Los pueblos están contruidos en el borde de las tierras de cultivo. Y todos viven juntos, en parte por protección, en parte por comunidad.

Y luego sales a tu campo. Pero en época de cosecha, no se puede ahorrar tiempo en viajes. Entonces, construyes una choza en tu campo y toda la familia sale a acampar.

Algo así como una reunión campestre. Y vivirían en esa choza hasta que terminara la cosecha. Y entonces llega el invierno y la choza se cae.

Dios dice que así eres. Eres como una choza en medio de un campo de pepinos en invierno, desmoronándose. ¿Por qué harías eso? ¿Por qué elegirías eso? En el versículo nueve, tenemos el segundo de dos términos muy importantes para Dios que aparecen en este capítulo y que aparecerán a lo largo del libro.

El Señor de los ejércitos. Ahora, si tienen una Nueva Versión Internacional, dice el Señor Todopoderoso. Esa no es una mala traducción.

Pero nuevamente, se pasa por alto esta maravillosa metáfora. ¿De qué anfitriones estamos hablando? Estamos hablando de los ejércitos del cielo. Él es el Señor de los ejércitos celestiales.

La Nueva Traducción Viviente lo hizo bien. Él es quien tiene a todas las huestes del cielo a sus órdenes. De eso estaba hablando Jesús en el huerto.

Peter, guarda tu espada. ¿No lo entiendes? Podría llamar a un millón de ángeles si quisiera salir de esto. Esto es a lo que vine.

Por cierto, esa es una de las razones por las que no me gusta mucho la película La Pasión. Jesús no fue arrastrado como algo indefenso y pasivo. Fue intencionalmente.

He venido para esta hora, Peter. Guardarlo. ¿Qué le acaba de decir a Peter? Él simplemente dijo: Yo soy Yahweh.

Tengo todos los ejércitos del cielo bajo mi control. Ahora bien, esta frase es una de las favoritas de los profetas. A los profetas les encanta decir: todos ustedes están impresionados con los ejércitos de Asiria, ¿no es así? Conocemos a aquel que tiene todos los ejércitos del cielo a su alcance.

¿Por qué les tendrías tanto miedo? Ese es el número uno, Señor de los ejércitos, Señor Todopoderoso, Señor de los ejércitos celestiales. El número dos ya ocurrió en el versículo cuatro. Han despreciado al Santo de Israel.

Ese título aparece 31 veces en la Biblia. Uno de ellos es el Santo de Jacob, que está en Isaías. 31 veces.

¿Adivina cuántos de ellos ocurren en Isaías? 26. Y uno de ellos está en Reyes, que es un duplicado del pasaje de Isaías. Entonces, en realidad sólo hay otros cuatro lugares, dos en Jeremías y dos en los Salmos.

Todos los demás están en Isaías, el Santo de Israel. Tengo que creer que la razón se debe a la experiencia de Isaías. Santo, santo, santo es el Señor Dios de Israel.

Y ese se convierte en el término favorito de Isaías. Ahora recuerde, a veces investimos santo con un montón de cosas. Lo que significa es el absolutamente otro, aquel como no hay otro.

Y eso significa que sólo hay un personaje santo. Hemos hablado de esto antes. Mientras estés aquí, lo diré de nuevo.

En el mundo pagano, lo sagrado no tenía ningún significado moral. No podría porque hay dioses buenos y dioses malos. Hay dioses limpios y dioses inmundos.

Y todos son, cito, santos. Los hebreos dicen, dame un respiro. Esas cosas no son santas.

Lo hiciste con un tronco, por amor de Dios. Fundiste tus monedas de oro para cubrir el tronco y darle un aspecto bonito. ¿Vas a llamar a ese otro? No.

Hemos conocido a uno que es otro. Él no es el viento, él no es la luna, él no son las estrellas, él es otro. Y eso significa que sólo hay un personaje santo, el suyo.

Y la buena noticia es que su carácter es amor, justicia, rectitud, verdad, bondad. Ésa es la buena noticia. ¿No sería horrible si el único ser santo del universo fuera un monstruo? Santo significaría cruel.

Santo significaría sucio. Santo significa lo que significa en el idioma inglés. Curiosamente, Webster dice excelencia espiritual.

No esta mal. Santo significa lo que significa en el idioma inglés porque ese es el carácter del santo. E Isaías dice que lo habéis despreciado.

Ahora bien, despreciar en hebreo no tiene la carga emocional que tiene en inglés. Simplemente significa considerarlo inútil. Consideras que el único señor trascendente del universo no merece tu tiempo.

Entonces, santo de Israel, señor de los ejércitos, o señor todopoderoso, o señor de los ejércitos celestiales, esos dos títulos son muy importantes. Muy bien, rápido, siguiendo adelante. Eso es uno a nueve.

Ahora, al final del versículo nueve, Isaías simplemente lo aplica con una paleta. Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado algunos sobrevivientes, hubiéramos sido como Sodoma y Gomorra. ¡Guau! Oh, somos el pueblo de Dios.

No somos como aquellos malvados de Sodoma y Gomorra. Entonces Isaiah dice, ¿quieres un murciélago? Ahora, mire el versículo 10. Se pone mejor.

Oíd la palabra del Señor, gobernantes de Sodoma. Escuchen la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra. Hay un ejemplo de esa transición de la que estaba hablando.

El verso nueve es el final de la primera estrofa. El versículo 10 es el comienzo de la segunda estrofa. Y estamos uniendo los dos.

Ahora, durante 35 años, he desafiado a los seminaristas a usar los versículos 11, 12 y 13 como un llamado a adorar algún domingo por la mañana. No creo que lo hayan hecho nunca. ¿Qué me importa la multitud de vuestros sacrificios, dice el Señor? Ya estoy harto de los holocaustos de carneros y de la grasa de animales bien alimentados.

No me deleito en la sangre de toros ni de corderos ni de machos cabríos. Cuando venís a presentaros ante mí, ¿quién os exigió esto, este pisoteo de mis atrios? ¿No es genial? Buen día. ¿Quién diablos te pidió que vinieras aquí? No me traigáis más ofrendas vanas, incienso y abominaciones.

Luna nueva y sábado y convocatoria de convocatorias. Y aquí está el resultado final. De todos modos no puedo soportar la iniquidad y la solemnidad.

Sí. Ahora pregunto aquí, ¿por qué Dios está tan molesto con un ritual cuando lo ordenó en Levítico? Y la respuesta es que el ritual pretende ser un símbolo de la condición de nuestro corazón. El verdadero indicador de nuestra condición cardíaca es cómo nos tratamos unos a otros, especialmente a aquellos que no pueden pagarnos.

Dios dice que odio la iniquidad, la perversión y las asambleas solemnes. Tus lunas nuevas, tus fiestas señaladas, mi alma odia. Se convierten en una carga para mí.

Estoy cansado de soportarlos. Cuando extiendas tus manos, esconderé de ti mis ojos. Vaya.

Creo que lo que está pasando aquí es que los versículos del uno al nueve detallan un problema. Entonces, ¿cuál es la solución? Oh, la solución es más religiosidad. Y Dios dice que no.

¿Cuál es la solución? Lavaos y limpiaos. Quita de delante de mis ojos la maldad de tus obras. Deja de hacer el mal.

Aprende a hacer el bien. Busque justicia. Correcta opresión.

Haz justicia a los huérfanos. Defiende la causa de la viuda. Sí.

Ahora, una y otra vez en los profetas, veremos cómo se ataca el ritual. Esto no se debe a que no crean en el ritual. Es porque no creen en la iniquidad ni en las asambleas solemnes.

Si el ritual, si el comportamiento religioso es de hecho un símbolo de la verdadera condición de nuestro corazón como se demuestra en nuestro comportamiento, entonces Dios encuentra nuestro comportamiento religioso como un olor dulce en sus fosas nasales. Pero la cuestión es: ¿es un símbolo de mi vida? Vive como el diablo durante seis días y ve a la iglesia el séptimo día y escucharás el sonido silencioso de Dios vomitando de fondo. Escuchas a Dios decir en nuestras asambleas del domingo por la mañana: Ojalá te fueras a casa.

Ojalá hubieras cerrado las puertas de este lugar. Estoy harto de esto. Entonces, versículo 18, venid ahora, razonemos juntos, dice el Señor.

Aunque vuestros pecados sean como la escarlata, serán blancos como la nieve. Aunque sean rojos como el carmesí, se volverán como lana. Si estás dispuesto y eres obediente, comerás el bien de la tierra.

Si os negáis y os rebeláis, seréis devorados por la espada. Porque la boca del Señor ha hablado. Una vez más, nuestro tiempo se nos va volando aquí.

Esto no quiere decir que nos limpiamos mediante nuestra obediencia. Tienes que tener mucho cuidado al leer cualquier versículo a la luz de toda la Biblia. Más adelante en el capítulo 64, el pueblo va a decir por boca de Isaías, nuestra justicia es como trapo de inmundicia.

No, nuestra justicia no nos limpia. Pero nuestra justicia mostrará que hemos aceptado la gracia perdonadora gratuita de Dios. Ese es el problema.

Bueno. Versículo 21 y siguientes. Mire los contrastes en estos versículos.

La ciudad fiel, llena de justicia, se ha vuelto ramera. La justicia se alojó en ella, ahora asesinas. Plata, escoria.

Mejor vino, agua mezclada. Príncipes, rebeldes. Esto es lo que se suponía que debías ser y esto es lo que eres.

Por eso, en el versículo 24, el Señor declara al Señor de los ejércitos, el Fuerte de Israel. Aquí está el tercer título. Santo de Israel, Señor de los ejércitos celestiales, Fuerte de Israel.

Recibiré alivio de mis enemigos. Seguramente uno de los versículos más aterradores de la Biblia. ¿Quiénes son los enemigos aquí? El pueblo de Dios.

Volveré mi mano contra ti. Oleré tus escorias como si fueran lejía. Quitaré toda tu aleación.

Alto ahí. Ah bien. Ahora somos enemigos de Dios y Dios sólo quiere destruirnos y borrarlos de la faz de la tierra.

Equivocado. Lea el siguiente versículo. Ese es el principio más importante en el estudio de la Biblia.

Lea el siguiente versículo. Y restauraré a vuestros jueces como al principio, y a vuestros consejeros como al principio. Después te llamarán ciudad de justicia, ciudad fiel.

Uno de los temas clave de este libro es que el juicio no es la última palabra prevista por Dios. Más bien, el juicio debe conducir a la limpieza y la redención. Eso fue muy, muy difícil de creer para la gente, como es difícil de creer para nosotros.

Pensaron que la elección era entre la liberación y el juicio. Y querían escuchar a un profeta decir, oye, no vamos a ser juzgados. Vamos a ser liberados.

Pero para este grupo, la única esperanza de liberación era a través del juicio. Si este grupo simplemente hubiera sido perdonado, la podredumbre habría continuado y no sabríamos de ellos ni tendríamos este libro hoy. Entonces, no es una cuestión de juicio o liberación.

Es una cuestión de podredumbre continua o de restauración mediante el juicio. Pero lo repito: el juicio nunca es la última palabra prevista por Dios. Puede que sea su última palabra, pero eso depende de nosotros.

Sión será redimida por la justicia. Los que en ella se arrepienten con justicia. Pero los rebeldes y los pecadores serán quebrantados a una.

¿Ves el ida y vuelta aquí? Religión hipócrita, religión verdadera. La ciudad fiel se ha convertido en una puta. Serás llamada la ciudad fiel.

El capítulo uno, en muchos sentidos, es el capítulo completo del uno al cinco en miniatura. Pero ahora miren cómo termina el capítulo y con esto terminamos. Pero rebeldes y pecadores.

Cuando estés estudiando la Biblia, busca conectores. Pero es una señal de contraste. No esto, sino aquello.

Por lo tanto, o para, o desde son un signo de causa y efecto. Por eso eso sucederá. Entonces, estas palabras conectivas son muy significativas para ver lo que está pasando.

Entonces aquí tenemos un contraste, pero rebeldes y pecadores. Hay rebeldes de nuevo, se romperán juntos. Los que abandonan al Señor serán consumidos.

Se avergonzarán de las encinas que deseaste. Se sonrojarán por los jardines que has elegido. Serás como una encina cuya hoja se seca, como un jardín sin agua.

Los fuertes se volverán tiernos. Sus obras son una chispa. Ambos arderán juntos sin que nadie los apague.

Uno de los temas recurrentes que recorre todo el libro son los árboles. Los paganos del Cercano Oriente tendían a adorar a los árboles porque no eran tan comunes. Entonces encontrarás un árbol bonito y fuerte.

Bueno, obviamente esa cosa tiene algún poder divino. Puede darte estabilidad. Puede darte vida .

Entonces, adoras a los árboles. E Isaías dice, los robles que deseas, los jardines que has elegido, los árboles se usan de ambas maneras en el libro. Por un lado, cuando simbolizan el orgullo y el poder humanos, serán talados todos.

Por otro lado, cuando simbolizan la vida que Dios puede dar a los que son talados y quebrantados, entonces Dios te hará como un árbol. Entonces, se usa en ambos sentidos. Y a medida que avancemos en el libro, les llamaré la atención sobre esto, el uso de los árboles.

Carreteras es otra imagen que recorre el libro y que se utiliza principalmente de manera positiva. Pero los árboles y las carreteras son dos, y hay otros cuatro o cinco que surgen una y otra vez a lo largo del libro. Curiosamente, quienes creen en la autoría múltiple dicen: ¿no es interesante? Han estudiado tan bien a los maestros que incluso reproducen sus imágenes.

Bueno. Ahora bien, este último párrafo, nuevamente, es una característica de Isaías. Cuando él tiene una gran promesa positiva como la que ves en los versículos 26 y 27, no te permitirá decir, oh, caramba, supongo que no hay problema, ¿no? Él te traerá de regreso al presente.

Sí, Dios tiene buenas noticias para el futuro. Sí, Dios tiene promesas maravillosas, pero no a menos que te arrepientas. Buenas noticias, pero no a menos que te arrepientas.

Una y otra vez, encontrarás que eso sucede en el libro. Él no permitirá que nos escondamos detrás de estas maravillosas promesas. Oh, al final todo va a estar bien, así que no importa cómo viva.

Isaías dice, oh, sí, así es. Oremos. Padre, gracias por este gran libro.

Gracias por estos queridos amigos y su interés. Oro para que nos ayudes mientras estudiamos, que nos ayudes a captar algo de la verdad que está aquí para nuestras vidas. En tu nombre te rogamos, amén.

Muchas gracias. Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro de Isaías. Esta es la sesión número uno, capítulo uno de Isaías.